

Una puerta que nunca se cierra

Concluye el Año de la Misericordia



HUELLAS

Araceli Cavero:
*“Dios nos dio los talentos
para que los pusiéramos
al servicio de los demás”*

Pág. 3



EN POSITIVO

Clausura jubilar
*Presos y ‘sin techo’, en el
centro del Jubileo de la
Misericordia*

Pág. 4



FUNDAMENTOS

Instrucción pastoral
*“La economía debe estar al
servicio de la persona y de
su desarrollo integral”*

Pág. 6



ATRIO

Música para rezar
*Las diez mejores
canciones del Año de la
Misericordia*

Pág. 7

¡Contigo y en el paraíso!

No me importaría nada ser el 'otro' de los malhechores crucificados y escuchar de Jesús "en verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso". Me imagino la alegría y el júbilo: ¡con él!, ¡en el paraíso! Y todo, por aceptar mi realidad pecadora, el castigo que conllevan mis muchos delitos, defender a Jesús de quienes lo maldicen y pedirle compasión. Mientras el Cristo es maldecido por magistrados, soldados y delincuentes, el 'buen ladrón' experimenta la gracia de Dios que le llama a sentir contrición por sus muchos pecados y a iniciar la vuelta a casa cuando todo parecía perdido.

Cristo Rey del Universo es magnánimo y no deja de hacer sitio en su reino a quien se decide, en el momento que sea, a pedirle misericordia y un lugar junto a él. Qué distintas las ambiciones de este pobre de las de la madre de los Zebedeos: el malhechor arrepentido pide un recuerdo, la mujer pretenciosa exige un puesto; al primero, Jesús le asegura el paraíso y a la segunda, cruz para sus hijos. Aunque mirándolo bien, en ambos casos hay cruz. El malhechor, al darse cuenta de la justicia del madero, irá al cielo. Los hijos del Zebedeo comprenderán en la cruz lo que es ser apóstol de la salvación y se harán merecedores de ella.

“

La cruz sigue siendo nuestra única posibilidad

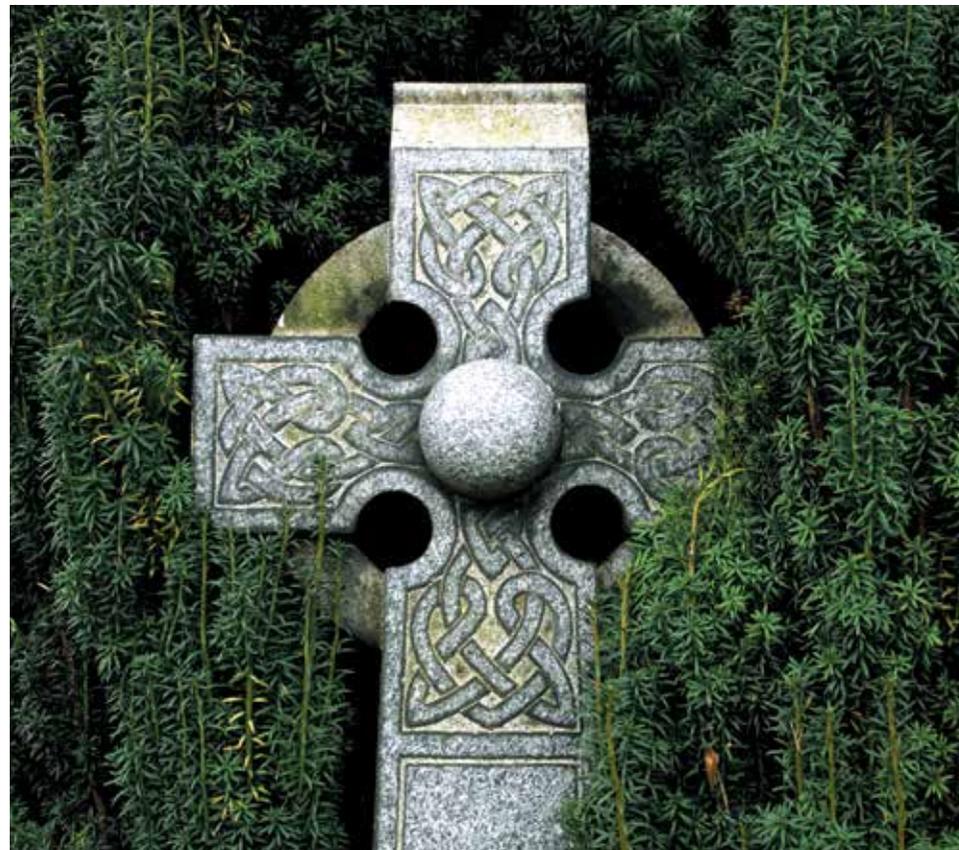
La cruz, el vaso que recoge toda la plenitud divina desde la que se reconcilian todas las cosas. La cruz, el árbol desde el que Jesucristo hace la "paz por la sangre de su cruz". La cruz, el madero en el que Dios Padre nos capacita en Cristo para "compartir la herencia del pueblo santo en la luz". La cruz, Jerusalén hacia la que nos dirigimos y donde está el único tribunal de justicia que puede declararnos libres y hacernos hijos de Dios. La cruz, alianza definitiva y lugar de la unción real.

Qué grande la pedagogía de nuestro Dios y de nuestra Iglesia que en el día en que celebramos la realeza de Cristo y la gloria de su reino, nos hace mirar la cruz como puerta que nunca se ha cerrado ni se cerrará. Aunque en estos días se cierran las hermosas puertas de nuestras catedrales y 'seos', la misericordia

anunciada, invocada, adorada y comulgada no se acabará jamás.

La misericordia es ciencia de paz y solo se aprende en la cruz, de la que manan los sacramentos de la Iglesia y la Iglesia misma. Aunque todo el mundo se burle de ella, aunque siga siendo para muchos necesidad y escándalo, la cruz sigue siendo nuestra única posibilidad. La eucaristía de la cruz; la confesión de la cruz; el bautismo de la cruz; el orden de la cruz y el matrimonio de la cruz; la confirmación de la cruz y la unción de la cruz son los atributos de este nuevo reino de la gracia y la paz, de la misericordia y el perdón. María, no nos cierres nunca tu puerta y no consentas que la puerta de la gracia en la Iglesia se cierre para nadie.

José Antonio Calvo



Evangelio Domingo XXXIV del Tiempo Ordinario. Jesucristo, Cristo Rey del universo, Lc 23, 35-43. Ciclo C

En aquel tiempo, los magistrados hacían muecas a Jesús diciendo:

«A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido».

Se burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecían vinagre, diciendo:

«Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo».

Había también por encima de él un letrero:

«Este es el rey de los judíos».

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo:

«¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros».

Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía:

«¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha hecho nada malo».

Y decía:

«Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino».

Jesús le dijo:

«En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso».

Palabra de Dios para la semana...

20 DOMINGO XXXIV DEL TIEMPO ORDINARIO. Jesucristo, Rey del Universo (Segunda semana del salterio). - 2 Sam 5, 1-3. - Sal 121. - Col 1, 12-20. - Lc 23, 35-43.

21 LUNES. La Presentación de la Santísima Virgen. MO. - Ap 14, 1-3. 4b-5.

- Sal 23.- Ap 22, 1-7. - Sal 94. - Lc 21, 34-36. - Lc 21, 1-4.

22 MARTES. Santa Cecilia. MO. - Ap 14, 14-19. - Sal 95. - Lc 21, 5-11.

23 MIÉRCOLES. Feria. - Ap 15, 1-4. - Sal 97. R. - Lc 21, 12-19.

24 JUEVES. San Andrés Dung-Lac y

compañeros. MO. - Ap 18, 1-2. 21-23; 19, 1-3. 9a. - Sal 99. - Lc 21, 20-28.

25 VIERNES. Feria. - Ap 20, 1-4. 11-21, 2. - Sal 83. - Lc 21, 29-33.

26 SÁBADO. Feria. - Ap 22, 1-7. - Sal 94. - Lc 21, 34-36.

ARACELI CAVERO, MENCIÓN HONORÍFICA DEL PREMIO ESTATAL DEL VOLUNTARIADO SOCIAL 2016

“Dios nos dio los talentos para que los pusiéramos al servicio de los demás”

Cavero recibirá el premio en el Congreso Estatal de Voluntariado que se celebrará, del 24 al 26 de noviembre, en el Palacio de Congresos de Huesca.

La futura galardonada nos muestra los pasos que ha dado a lo largo de toda una vida dedicada a los demás “sin esperar nada a cambio”.

Empezó en la parroquia de Santo Domingo y San Martín de Huesca, donde se involucró con Acción Católica. Más tarde se sumó a Manos Unidas y, sin dejar atrás ningún compromiso, ahora pone voz a las organizaciones femeninas católicas en Europa.



Araceli Cavero ha sido delegada de Manos Unidas durante seis años. Foto: Lara Acerete.

Lara Acerete

“Una entre millones”

La noticia del premio me llegó, por sorpresa, a través de una llamada del Ministerio de Asuntos Sociales y de Igualdad. Ya se cocía en Huesca, pero yo no sabía nada, porque fueron mi hijo y una amiga los que presentaron la documentación necesaria para la candidatura. Cuando me enteré, me eché a llorar, no me salían las palabras, porque no era a nivel local sino nacional. A la persona que me lo comunicó sólo pude decirle gracias. Es emocionante que me hayan dado este premio por mi recorrido, pero es una responsabilidad muy grande.

“ El significado del voluntariado es la entrega de uno mismo

Ahora voy a ser el espejo donde se miren muchos voluntarios. Es alucinante. Debemos de ser millones de voluntarios en España y que haya sido a mí, precisamente a mí.

“Ver, juzgar, actuar”

Todo comenzó por Acción Católica, porque la formación que nos da la Acción Católica es lo que te lleva luego a comprometerte. El esquema que nos da Acción Católica es “Ver, juzgar y actuar”, por lo que tienes que estar atenta a lo que hay alrededor e ir actuando y a la luz del Evangelio, ver en qué te comprometes. De este modo, estás más acostumbrada a ver las dificultades, lo que sufren unos y otros. He sido delegada de Manos Unidas en Huesca durante seis años y estar en una entidad como esta, te hace ver una realidad muy dura. Tuve fácil entrar, porque al ser Manos Unidas una creación de las mujeres de Acción Católica, teníamos mucha relación entre nosotros.

“Por los que no se ven”

Muchas veces nos quejamos: “cómo vamos a ayudar a los de allá, si hace falta a los de aquí”. Pero hay países en los que la mayoría de la población no puede comer. Yo viajé a Paraguay y no es donde peor lo están pasando, soy consciente de que si vas a la India o a África debe ser desesperante. En Paraguay, conocí de cerca la realidad de los campesinos y de los indígenas, que tienen casas gracias a la actuación de Manos Unidas hace unos años. De hecho, conocí a un misionero, que me impactó, porque vivía en una casa igual que las de los demás. Entonces pienso yo: ¡qué valor esta gente que dedican su vida a los demás y que me den el premio a mí y no se lo den a ellos!

“Por las mujeres”

Mi nuevo proyecto, aunque sigo participando en Acción Católica y en Manos Unidas, es la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas

(UMOFC). Desde esta plataforma se intenta promover la participación de la mujer en la Iglesia y en la sociedad. Las tres organizaciones que pertenecemos a esta unión somos Acción Católica General, Manos Unidas y la Adoración Nocturna Femenina. En estos momentos estamos trabajando sobre el tema de la corrupción, que es un problema que afecta a nivel mundial. Un buen ejemplo lo tenemos en nuestro país. Desde la Unión, reflexionamos sobre el modo de trabajar para intentar, no erradicarla porque no podríamos conseguirlo, que, al menos, la sociedad tome conciencia del daño que hace la corrupción sobre todas las mujeres, que siempre somos las más paganas de todos.

“Sin esperar nada a cambio”

El significado del voluntariado es la entrega de uno mismo, por supuesto, sin esperar nada a cambio. Es una manera de ponerte en el lugar del otro y si necesita que tú lo ayudes, pues ahí estás. A veces nos conformamos con dar dinero, pero el voluntariado es darse uno mismo, con las capacidades que tengas, muchas o pocas, porque Dios nos dio los talentos para que los pusiéramos al servicio de los demás. Y la solidaridad... va en el mismo paquete. Es compartir lo mucho o poco que tienes, ya sea de dinero, de cultura, educación o de posibilidades de trabajo. Hay personas que no han podido tener una buena educación y sin embargo, se entregan compartiendo lo que tienen, las ganas de trabajar u otras cosas. Dios nos da a todos talentos, solo hace falta saber descubrirlos y ponerlos a trabajar, no enterrarlos bajo tierra. Eso es la solidaridad, el compartir.

CLAUSURA DEL JUBILEO EXTRAORDINARIO

Aunque se cierren las puertas del mundo, la misericordia de Dios no acaba nunca

El papa ha querido dedicar las dos últimas citas del año santo a presos y 'sin techo'. Estas personas también han tenido un lugar destacado en los calendarios jubilaes de las diócesis aragonesas.

José Antonio Calvo

Nunca antes había ocurrido. La primera de las puertas santas de un año jubilar universal se abrió una semana antes de lo previsto y fue en una periferia, no de Roma, sino del mundo: Bangui se hizo famosa para todos y se convirtió en el primer signo de la misericordia invocada por el papa Francisco en este jubileo extraordinario que acaba con la fiesta de Cristo Rey.

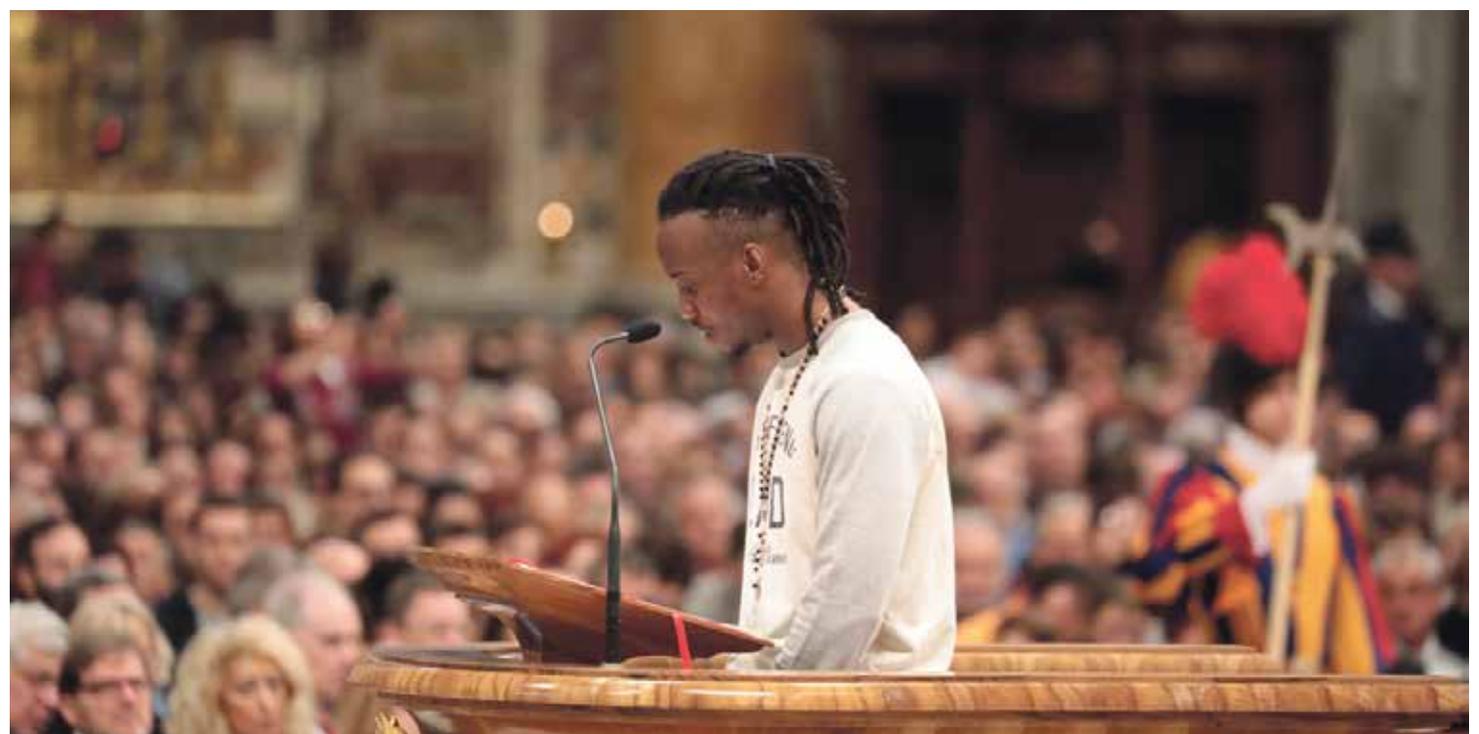
De lo que ha supuesto o supondrá se ha dicho mucho, y a lo ya escrito tan solo quiero añadir dos citas celebradas en pleno mes de noviembre: el 'jubileo de los Reclusos' y el 'jubileo de las Personas Excluidas'. Reclusos y excluidos, podríamos decir abusando del español, para referirnos a estos dos tipos de personas que han sido descartadas por la sociedad no dejándoles salir o no dejándoles entrar. Y justo delante, el mensaje del Señor que quiere que todos los hombres se salven, el mensaje de la inclusión que se lee en el Dios-con-nosotros.

En la cárcel

El papa Francisco es un asiduo de la cárcel, continuamente se pregunta "por qué ellos y no yo". El papa



El mensaje del Señor es que todos los hombres se salven



Más de mil presos procedentes de doce países participaron en el jubileo de los reclusos el pasado 6 de noviembre.

visita las cárceles para llevar una palabra de aliento y consuelo, como lo hizo en el primer Jueves Santo de su pontificado, cuando se acercó a 'Casal del Marmo', la cárcel de menores, a celebrar la misa y lavar los pies. También le ha llevado a decretar que los reclusos podrían ganar la indulgencia jubilar al cruzar la puerta de su celda, si dirigen su pensamiento a Dios "que es también capaz de convertir las rejas en experiencia de paz".

Este jubileo llegó a las diócesis de Aragón, a finales de septiembre, con la primera semana de Pastoral Penitenciaria y una peculiar peregrinación: los cristianos 'libres' se encaminaron al centro penitenciario de Zuera para encontrar a los cristianos 'presos'. Uno de los participantes, José

María Albalad, destaca la maldad de los prejuicios, sorprendido de cómo los presos cantaban "prometo ver la alegría, escarmentar de la experiencia, pero nunca, nunca más usar la violencia".

Con los descartados

Fuera de la sociedad por distintos motivos: precariedad económica o diferentes patologías o falta de lazos familiares. Personas, tan solo personas, que terminan por permanecer al margen, sin un hogar o sin un lugar para vivir. La respuesta jubilar en Zaragoza a la exclusión fue en la mañana lluviosa del 7 de mayo. En plena plaza de Aragón, unos 70 voluntarios participaron en una 'performance'. Iban llegando inmigrantes para ser encerrados entre rejas, mientras una subastadora intentaba llegar a acuerdos con

representantes de tres estados en cuanto al cupo de refugiados. Simultáneamente, una sábana azul simbolizando el mar Mediterráneo se llenaba de siluetas negras de hombres, mujeres y niños. La realidad de nuestro mar, el 'Mare Nostrum'. Todo para pedir desde la misericordia vías seguras, condiciones dignas y garantía de derechos para los inmigrantes; así como animar a una reflexión personal para que todos seamos defensores de la dignidad humana.

Y ahora, ¿qué? Francisco nos recuerda al final de este jubileo que a los pobres siempre los tendremos con nosotros y que nosotros mismos somos pobres, por eso, aunque en Roma y en el mundo se cierren las puertas de la misericordia, la misericordia de Dios no acaba nunca.

Continúa abierta la Puerta de la Misericordia

Queridos hermanos en el Señor:

Os deseo gracia y paz.

San Juan Pablo II escribía al concluir el Gran Jubileo del año 2000: "El símbolo de la Puerta Santa se cierra a nuestras espaldas, pero para dejar abierta más que nunca la puerta viva que es Cristo. Después del entusiasmo jubilar ya no volvemos a un anodino día a día. Al contrario, si nuestra peregrinación ha sido auténtica debe como desentumecer nuestras piernas para el camino que nos espera" (*Novo Millennio Ineunte*, 59).

Al finalizar el Jubileo Extraordinario de la Misericordia podemos hacer un examen de conciencia en el que valoremos el grado de aceptación, de seguimiento y de provecho personal y comunitario en este año de gracia. Tal vez, ha habido momentos en que no hemos querido o no hemos sabido salir de la rutina, del trabajo de cada día, de la programación de nuestras actividades pastorales, de nuestros esquemas fijos. No hemos dejado espacio para una experiencia vital de misericordia. Todo ello lo colocamos ante el Señor, al cual le pedimos perdón y misericordia, porque sabemos que, si grande es nuestra debilidad, mayor es su capacidad de esperar y perdonar.

En este tiempo extraordinario de gracia ha habido muchos y bellos gestos, vivencias impactantes, testimonios conmovedores. Realmente, hemos experimentado la misericordia de Dios. Hemos repetido con fe y sinceridad: "porque es eterna su misericordia".

El lema "Misericordiosos como el Padre" ha sido un reto. Conscientes

de que nuestra capacidad de respuesta es limitada, nos hemos sentido agraciados; hemos vivido intensamente la misericordia proveniente del Padre, y hemos deseado ser, también nosotros, misericordiosos. La medida del amor de Dios es amar sin medida, y esto es inalcanzable para nosotros. Pero el Espíritu Santo nos otorga la capacidad de amar haciendo de nuestra vida un don para los demás.

Cuando acogemos en nuestro corazón abierto el amor de Cristo nos sentimos cambiados, transformados, transfigurados, capaces de amar más allá de nuestra siempre limitada medida humana. El niño experimenta que es una bendición para sus padres y los padres se manifiestan como bendición para el niño. El adolescente inestable e intratable es una bendición para el catequista y el catequista sabe que su vida y misión son una bendición para el adolescente. El joven inquieto y crítico es una posibilidad de misericordia para la parroquia y la parroquia es una experiencia de misericordia para el joven. El esposo es una bendición llena de misericordia para la esposa y la esposa es una bendición de ternura para el esposo. Los ancianos, en medio de la soledad, la enfermedad y la tristeza reciben como un bálsamo la misericordia hecha encuentro, acogida, amistad, escucha y respeto en la familia y son, a su vez, rostro misericordioso para los suyos.

Jesucristo es el rostro de la misericordia. En Él descubrimos el perfil, el retrato perfecto del amor misericordioso. Su persona, su palabra,

“ Nos sentimos llamados a ser testigos de misericordia ante las nuevas esclavitudes



sus acciones, iluminan el sentido de los salmos, en los que proclamamos que Dios es "paciente y misericordioso". En Él alcanzan su cumplimiento las antiguas profecías de aquellos que, con voces fuertes y penetrantes, nos invitan a celebrar y experimentar la misericordia de Dios. Cristo nos anuncia con asombrosa novedad la actualidad de sus parábolas.

A lo largo de este año hemos abierto nuestros oídos para escuchar el sufrimiento de quienes nos rodean y nuestros ojos para ver las miserias y las heridas del mundo. Hemos abierto nuestros brazos para acoger y no queremos cerrarlos para retener. Hemos aprendido a gozar con quien experimenta alegría, a llorar con quien llora, a estar cerca de quienes se sienten solos o angustiados, a aconsejar a quienes no saben, a corregir a quienes están en el error, a consolar a los afligidos, a perdonar las ofensas, a soportar con paciencia a las personas molestas, a acoger y socorrer a quien pasa necesidad: el hambriento, el sediento, el desnudo, el forastero, el encarcelado, el enfermo. Hemos rogado a Dios por los vivos y los difuntos. Las obras de misericordia seguirán siendo nuestro programa.

Nos sentimos llamados a ser testigos de misericordia ante quienes están prisioneros de las nuevas esclavitudes de la sociedad moderna.

Jesucristo no cierra su puerta. Él es la puerta, el camino, la verdad y la vida.

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

+ Julián Ruiz Martorell
Obispo de Jaca

INSTRUCCIÓN PASTORAL: 'LA IGLESIA, SERVIDORA DE LOS POBRES'

“La economía debe estar al servicio de la persona y de su desarrollo integral”

Hay que recordar que el planeta es de y para toda la humanidad y que el solo hecho de haber nacido en un lugar con menores recursos o menor desarrollo no justifica que algunas personas vivan con menor dignidad. Hay que repetir que los más favorecidos deben renunciar a algunos de sus derechos para poner con mayor liberalidad sus bienes al servicio de los demás.



“Si prevalece la economía, el capital se convierte en ídolo, arruina la sociedad, condena al hombre, y destruye la fraternidad”.

Ramón Sabaté

Sobre la realidad constatada y sus causas en el documento “La Iglesia servidora de los pobres” los Obispos ofrecen unos principios de la doctrina social de la Iglesia que nos permiten discernir dicha realidad para iluminar y orientar la acción de los cristianos:

1. La primacía de la dignidad de la persona. Principio fundamental de la Doctrina Social de la Iglesia. La economía debe estar al servicio de la persona y de su desarrollo integral. Si prevalece la economía, el capital, lo recuerda Francisco, se convierte en ídolo, arruina la sociedad, condena al hombre, lo convierte en esclavo, destruye la fraternidad, genera factores de injusticia y exclusión e incluso pone en riesgo nuestra casa común.

2. El destino universal de los bienes. Vivimos en un contexto de exclusión y olvido de los más pobres. Se les margina y se les considera un desecho por parte de la sociedad de consumo y del bienestar. En la Sagrada Escritura se afirma repetidamente

que la tierra es creación de Dios, que desea que todos sus hijos disfruten de ella por igual. Se dictan leyes para que, periódicamente, en los años jubilares, se restablezca la igualdad y todos tengan acceso a los bienes y se recuerda que la tierra debe tener una función social de modo que la propiedad privada no se contempla como un derecho absoluto e intocable sino subordinado al destino universal de los bienes.

3. Solidaridad, defensa de los derechos y promoción de deberes. La solidaridad considerada como la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos. Solidaridad entendida no como actos esporádicos de generosidad, sino como nueva mentalidad que piense en términos de comunidad, de prioridad de vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos. Por eso debe entenderse hoy como defensa de derechos y ejercicio de deberes.

4. El bien común. No es sólo la suma de intereses individuales y es

más de lo que se entiende por interés general. Es el conjunto de condiciones culturales, económicas y sociales que permite el desarrollo integral de todas las personas. Desear el bien común y esforzarse por él es exigencia de justicia y caridad.

5. El principio de subsidiariedad, mediante el cual se regulan las relaciones entre el Estado y sus competencias y las competencias de las instituciones sociales en la vida pública. De este modo los grupos sociales intermedios podrán desarrollar sus funciones sin ser anulados por el Estado y éste no podrá aducir pretextos para descargar sobre los citados grupos responsabilidades que le competen y le son propias como son los servicios sociales básicos.

6. El derecho a un trabajo digno y estable, como derecho humano fundamental para la vida y dignidad de la persona y para la vida social. Es la política más eficaz para lograr la integración y la cohesión social. Generar empleo digno y estable hoy es una prioritaria forma de caridad y justicia social.

LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA EN 8 PUNTOS:

La Doctrina Social de la Iglesia puede resumirse en ocho principios claves:

- I.** Dignidad humana
- II.** Bien común
- III.** Destino universal de los bienes
- IV.** Subsidiariedad
- V.** Participación
- VI.** Solidaridad
- VII.** Verdad, libertad, justicia
- VIII.** Caridad

¡Escanéame!

Y visita la web www.vatican.va para acceder al compendio de la Doctrina Social de la Iglesia



Código QR



CLAUSURA DEL JUBILEO EXTRAORDINARIO

Tu misericordia, Señor, seguiré cantando

Antonio J. Estevan*

El domingo 20 de noviembre cerramos la puerta del Año de la Misericordia; pero no la puerta a la misericordia de Dios. El tiempo de la misericordia no termina y cada día tenemos que poner los ojos en Dios, rico en misericordia, que no se cansa de amarnos y de ofrecernos una nueva oportunidad.

"Eterna es su misericordia" es el estribillo del Salmo 136. Es un gran himno de alabanza en el que se narra la historia de la salvación. Los judíos lo conocen como el "gran hallel", y se canta al final de la cena pascual hebrea. Jesús probablemente también lo cantó en la Última Cena: "Y cantados los himnos, salieron hacia el monte de los Olivos" (Mt 26,30). El Papa Francisco nos dice que saber que Jesús mismo hizo oración con este salmo, lo hace para nosotros aún más importante y nos compromete a incorporar, cada día, este estribillo a nuestra oración y a nuestro canto de alabanza.

Dios ha tenido una paciencia infinita con los hombres, porque nos ama como un padre a sus hijos: con misericordia y compasión (Sal 25). Dios nos ama, nos protege y nos perdona porque ha decidido libremente hacerlo así (compasión) y también porque no puede hacerlo de otra manera, porque esa es su naturaleza, su identidad (misericordia). Finalmente en Cristo se ha dado del todo, de manera directa, sin intermediarios. Y la gran revelación de Jesucristo es que "el nombre de Dios es misericordia". Francisco nos ha recordado que la primera misión de la Iglesia es anunciar al mundo que "el

“ Dios ha tenido una paciencia infinita con los hombres



«Eterna es su misericordia» es el salmo que Jesús probablemente cantó en la última cena.

nombre de Dios es misericordia". Si esto falta, todo lo demás no tiene sentido.

¿Cómo anunciamos nosotros la misericordia de Dios? ¿Sabemos cómo es esta misericordia, por encima de nuestras suposiciones e imaginaciones? Jesucristo es el rostro

de la misericordia del Padre. Él con su palabra, con sus gestos y con toda su persona revela la misericordia de Dios. Si queremos ver cómo es la misericordia del Padre, tenemos que mirar a Jesús. Si queremos anunciar la misericordia de Dios, lo que tenemos que hacer es anunciar a Jesús.

Que el Señor nos muestre su rostro y tenga misericordia de nosotros, ahora que cerramos la puerta de un año santo. Bienvenida su misericordia ahora y por siempre.

*Director del programa musical "Generación Esperanza" de Radio María.

10 canciones para siempre QUE HEMOS CANTADO EN EL AÑO DE LA MISERICORDIA

1 "Misericordias Domini" Jacques Bertier. Cantos de Taizé.

youtu.be/tVciGGgiEGk

2 "As Misericórdias do Senhor" Hna. Kelly Patricia

youtu.be/HEYfC9srkFA

3 "Tu misericordia". Grupo Máxima Adoración.

youtu.be/WJRsN2bpcW0

4 "Misericordia". José Miguel Seguido.

youtu.be/s-mn1nYINGI

5 "Misericordiosos como el Padre". Millie Lee. Versión en español del himno del Año de la Misericordia, de Paul Inwood y el P. Eugenio Costa, S.I.

youtu.be/honCCB8ckNQ

6 "Misericordia quiero, no sacrificios". Lydia de la Trinidad.

youtu.be/zWoBglO_jQ4

7 "Bienvenida tu misericordia". Pablo Martínez. Argentina.

youtu.be/idQtFf7m4xw

8 "Bienaventurados los misericordiosos". Carlos Abregú. Banuev. Versión en español del himno de la JMJ Cracovia 2016, compuesto por Jakub Blycharz.

youtu.be/Wr0_x6mc0d8

9 "El Señor te bendiga". Quiero Alabarte.

youtu.be/CxsmWSyHteQ

10 "Su misericordia". María Juliana. Colombia.

youtu.be/qGFd8rOWjhE

Una mirada pastoral a la diócesis de Jaca



La diócesis de Jaca desde el monte de las Cinco Villas.

A la luz de la Carta Pastoral de los Obispos de Aragón *Iglesia en misión al servicio de nuestro pueblo de Aragón. Las Unidades Pastorales: Instrumentos de comunión para la misión*, publicada el pasado mes de febrero, presentamos esta mirada pastoral a nuestra diócesis de Jaca. En los paréntesis remitimos a las páginas de la misma.

Nuestra diócesis tiene una extensión de 5.980 km², una población de 40.471 habitantes (20.750 varones y 19.721 mujeres), con 181 parroquias, 47 sacerdotes seculares (de los cuales hay 33 mayores de 65 años), 7 comunidades religiosas, 9 sacerdotes religiosos, 38 religiosas profesas, un seminarista, 16 centros de caridad y sociales.

La **población** se divide de esta manera: 78 núcleos de menos de 25 habitantes; 51 de entre 25 y 50 habitantes; 32 de entre 51 y 100 habitantes; 29 de entre 101 y 500 habitantes; 7 de entre 501 y 1000 habitantes; 4 de entre 1001 y 5000 habitantes y solo 2 de más de 5.000 habitantes, Jaca y Sabiñánigo.

Turismo: anualmente recibimos 1.700.000 visitantes.

Rasgos geográficos: dos grandes zonas (Norte y parte de las Cinco Villas).

Rasgos económicos: tres sectores: turístico (blanco -invernal- y verde -estival-), agrícola-ganadero e industrial.

Rasgos demográficos: envejecimiento de la población y bajo índice de habitantes por km².

Rasgos eclesiales: Hace falta una conciencia más clara de nuestra pertenencia afectiva y efectiva a la diócesis. No podemos reducir la acción y preocupación pastoral sólo a la propia parroquia. Nos hace falta concretar en acciones realizables y evaluables los objetivos pastorales de nuestras programaciones, e implicar más a los laicos, miembros de vida consagrada y sacerdotes en las acciones pastorales (pp. 15-16).

Rasgos pastorales: Parroquias con pocos fieles en el medio rural. Concentración de parroquias en Jaca y Sabiñánigo. Debilidad de nuestras comunidades parroquiales. Pastoral centrada preferentemente en lo cultural y sacramental. Bastante individualismo pastoral. Excesivo clericalismo que lleva a un escaso protagonismo de los laicos (p. 16).

Rasgos personales: Nos cuesta trabajar en equipos apostólicos. Envejecimiento del clero y escasez de vocaciones sacerdotales. Presencia de sacerdotes extra diocesanos. Miedo al cambio y falta de adaptación a nuevos modos de evangelización. Nos falta paciencia pastoral y el respeto a los procesos que son ordinariamente lentos. Sensación de "agobio pastoral" en algunos sacerdotes y de "paro encubierto" en otros. Cansancio, desilusiones y falta de confianza en el futuro por una cierta actitud de "moral de prejubilado. Aunque hay bastantes laicos que colaboran en

la vida eclesial, falta una genuina conciencia laical (pp. 16-17).

Razones para la esperanza

En medio de esta situación hay razones para la esperanza. "La razón fundamental y decisiva para nuestra esperanza es la fidelidad y el amor de Dios" (p. 18).

"Tenemos la seguridad de que Jesús ha vencido al mundo; sabemos que Él, con la acción del Espíritu Santo, llega a los corazones de los hombres antes de que nosotros podamos pensar en ello" (p. 18).

"Dios sana constantemente la vida del mundo y enriquece sin cesar la vida de nuestras Iglesias. En ellas crecen nuevas realidades e iniciativas con sinceros deseos de fidelidad evangélica, de renovación personal y eclesial, de vida santa de oración y apostolado. En las parroquias hay siempre grupos comprometidos y entusiastas que colaboran en la vida litúrgica, en la catequesis, en el ejercicio de la caridad. En las diócesis contamos siempre con la oración y la ayuda variada de las personas consagradas en múltiples tareas. Son dones de Dios a su Iglesia y a nuestro mundo" (p. 19).

"Dios no cesa de actuar en el mundo para el bien de sus hijos. La sensibilidad actual posee aspectos positivos que preparan a las personas para el reconocimiento de Dios y la aceptación de la vida cristiana como camino de salvación. Destacamos la creciente valoración de la dignidad de la persona humana, la libertad, la solidaridad, la unidad del género humano, la rebelión contra la injusticia y la pobreza, el amor y el cuidado de la naturaleza, todo desde la Doctrina Social de la Iglesia" (p. 19).

"No percibimos todavía claros síntomas de vuelta a la valoración de la vida cristiana, pero hay motivos para pensar que esta "regeneración democrática", termine despertando el deseo de una "regeneración moral", que facilitaría el redescubrimiento de la importancia antropológica y social de la religión, el gran valor cultural y humano de la fe cristiana. Tengamos en cuenta los valores que encierra la religiosidad popular, en especial la devoción a la Virgen María en sus numerosas advocaciones" (p. 19).

"Acogemos con alegría a las personas y a los grupos que por obra del Espíritu Santo crecen en nuestras Iglesias. Los saludamos con gratitud, porque vemos en ellos el fruto de la presencia del Señor y de la acción del Espíritu" (p. 19).



La diócesis de Jaca desde el puerto de Monrepós.

Iglesia en Aragón

Publicación semanal de las diócesis aragonesas. Dirección: José Antonio Calvo. Jefe de redacción: José María Albalad. Redacción: José María Ferrer (Barbastro-Monzón), Lara Acerete (Huesca), Ricardo Mur (Jaca), Andrés Roque (Tarazona), José Antonio Lázaro (Teruel y Albarracín), Rocío Álvarez y Jesús Fuertes (Zaragoza). Plaza de la Catedral, 8. 22002 Zaragoza. Tel 974 221 027. noticias@diocesisdehuesca.org . Web: www.iglesiaenaragon.com | redaccion@iglesiaenaragon.com Imprime: Impresa Norte D.L. Z 1136-2016